

E

Editorial

Cuidemos nuestra ciudad

La limpieza de Temuco no debe entenderse como una tarea menor ni delegable por completo.

La limpieza urbana en Temuco no es solo una cuestión estética: es un reflejo directo de la convivencia cívica, la gestión municipal y el respeto por el entorno. En una ciudad que crece con rapidez y que busca consolidarse como un polo regional relevante, la acumulación de basura en calles, plazas y sectores periféricos se vuelve un problema que ya no puede tratarse como secundario.

El desafío es compartido. Por un lado, existe una responsabilidad evidente de las autoridades locales en garantizar sistemas eficientes de recolección, puntos limpios accesibles y campañas educativas sostenidas. No basta con operativos esporádicos o respuestas reactivas ante denuncias ciudadanas. Se requiere planificación, inversión y una estrategia clara que aborde tanto el centro como los barrios más alejados, donde muchas veces el problema se intensifica.

No basta con operativos esporádicos o respuestas reactivas ante denuncias ciudadanas.

Pero reducir el debate a la gestión municipal sería incompleto. La conducta de los propios habitantes juega un rol crucial. La disposición inadecuada de residuos, el uso irresponsable de espacios públicos y la falta

de cultura de reciclaje agravan una situación que, en rigor, podría mitigarse con hábitos más conscientes. La ciudad no es un ente abstracto: es el resultado de las decisiones cotidianas de quienes la habitan.

Temuco enfrenta, además, un contexto particular. Las lluvias frecuentes, la expansión urbana y la presión sobre los servicios básicos hacen más visible cualquier falencia en limpieza. Bolsas de basura acumuladas o microbasurales no solo deterioran la imagen urbana, sino que también generan riesgos sanitarios y ambientales.

El camino hacia una ciudad más limpia exige corresponsabilidad. Educación ambiental en colegios, fiscalización efectiva, incentivos al reciclaje y participación comunitaria son piezas de un mismo engraje. Sin ese enfoque integral, cualquier esfuerzo será insuficiente o temporal.